Sr. Iglesias 6550 II

VENTURA DE LA VEGA

¡MALA HEMBRA!

ZARZUELA CÓMICO-DRAMÁTICA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa y verso

MÚSICA DEL

MAESTRO PADILLA

4 - ABR 1909

Copyright, by Ventura de la Vega, 1909

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1909

16

al distinguido barítono Moisés Yglesias, su buen amigo y comp.º

Federico de la Vega

¡MALA HEMBRA!

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡MALA HEMBRA!

ZARZUELA CÓMICO-DRAMÁTICA

en un acto y cuatro cuadros, en prosa y verso

LIBRO DE

VENTURA DE LA VEGA

MÚSICA DEL

MAESTRO PADILLA

Estrenada en el TEATRO BARBIERI la noche del 24 de Marzo de 1909

MADRID

R. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1909

A D. Cirilo Guerrero

y D. José Navarro

Cariñoso recuerdo de sus buenos amigos,

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ANTONIA	Sra. Galindo.
PILAR	Srta. Jiménez.
JULIÁN	Sr. Carrasco.
PEPE	Villa.
TOÑICO	Asensio.
SEÑOR JUAN	Mata.
EL SORDO	Corbelle.
EL TARTAJA	Fischer.
EL TUERTO	Galindo.
EL ALCALDE	López.
PERICO	García.

Coro general

Época actual. — Mes de Junio

Derecha é izquierda, las del actor

A los fieles intérpretes de esta obra

Repetir aquí lo que os digimos en *La presidiaria* es una pesadez.

Daros las gracias, me parece poco.

Darnos vosotros un abrazo á nosotros para que nuestra satisfacción y nuestro triunfo sea completo.

Vuestros buenos amigos y compañeros,

La obra ha sido primorosamente dirigida por el primer actor Sr. Carrasco.

Los Autores.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Casita blanca de un pueblecito de Andalucia. Al foro puerta, que ha de cerrarse, y por la cual, se vé el campo. Lateral derecha. Puerta y lateral izquierda, ventana. A la derecha del foro, mesa blanca de pino con bandejas con dulces, botellas y vasos de vino. Es la caída de la tarde.

ESCENA PRIMERA

CORO GENEIAL astísticamente colocados unos de pie: otros sentados, SEÑOR JUAN, en el centro tocando la guitarra. A su lado, PERICO, TOÑICO y PILAR de pie. A la izquierda, algo separados de los demás, AOTONIA y PEPE, disimulando, sin conseguirlo, que ae quieren. Mucha alegría y animación en todos menos en Pepe y Antonía

Música

CORO

Venga otra copla,
venga alegría,
venga otra caña
de manzanilla.
Siga la juerga
vamos, muchachas,
que no se acaben
las sevillanas.
Viva la gracia,
venga de ahí,

677631

que eso es lo que
me gusta á mí.

(Dos chicas del Coro bailan sevillanas que se acompañan con castañuelas con lazos de colores nacionales.)

PIL. Que nos cante la Antoñilla
un tanguito agitanao.

PEPE (Tú no cantas.)

ANT. Yo no canto.
El humor se me ha quitao.

CORO No estés triste, chiquilla,
que hoy es tu santo.

ELLAS Si está tu novio preso
no es para tanto.

ELLOS (De la ausencia de su novio
creo que se ha consolao.)

ELLAS (Del amor que le juraba
qué prontito se ha olvidaò.)

TOÑ. ¿Pero qué es lo que pasa aquí,
que toícos tan tristes están?
Pilarilla, vente pa mí
con... el garrotín y el garrotán

(Se marca el baile.)

JUAN (Recitado.) ¿Vamos allá, niños?

TODOS Y ole.

JUAN Venga ese garrotín, pero el verdadero, ¿eh?

PIL. ¿Cañí ligítimo?

TODOS ¡Uy!

(Pilar y Toñico se colocan en el centro y bailan el verdadero garrotín, que es de origen gitano. Cuando ella canta baila él sólo y procura adaptar los movivimientos y mímica á la letra que le canta ella y viceversa.)

CORO ¡Ay, ay, ay, ay!

PIL. Si no fueras mal gitano
y tuvieras sangre mala,
dejaras de hablar con ella
y a mi vera te arrimaras.
No serías mal cañí
y al garrotán y al garrotín.
A mí no me jables más,
y á mí no te acerques tú,
porque el día que me jarte
te hago miau,
miau, miau, fú, fú.

CORO ¡Ay, ay, ay, ay!
TOÑ. A tí te gusta el merengue
porque está blaudo por dentro,
y á mí me gusta tu cara
y me hace sufrir tu cuerpo.
Anda ya, mala gachí,
y al garrotán y al garrotín.
Si no te camelo yo,
te pío por tu saló,
que si me acerco á tu vera
me hagas miau,
miau, miau, fú fú.
PIL. Con el garrotán
ya me tiés barlú.
TOÑ. Con el garrotín
que me cantas tú.
LOS DOS Mírame por tu salú,
mírame por tu salú,
si no quieres que me enfade
y haga miau,
miau, miau, fú, fú.
TODOS ¡Eso es lo que quieres tú!
¡Miau, miau, fú, fú!

Hablado

CORO ¡Olé!
ELLAS ¡Gracia!
PEPE (Levantándose.) ¡Bien ha estao ese garrotín! ¡Vaya una copita, á la salú de mi... de mi amiga Antonia! (Bebe el Coro.)
JUAN (A Toñico.) (¡Dispone como si fuera su marío!)
TOÑ. (Pa el caso... viene á ser lo mismo.)
JUAN (Mermuraor.)
TOÑ. (¿Mermuraor? ¡Güeno!) (A Pilar.) ¡Pilarcilla! (¿Qué te parece tu hermanita, con el señorito Pepe?) (Antonia habla con el Coro.)
PIL. (Yo que sé!)
TOÑ. (¿Tú que sabes? Pos oye: si yo tuviá una custión como Julián y fuera á presidio como él, ¿harías tú conmigo como hace tu hermana con Julián?)
PIL. (¡Si tú tuvieras una cuestión... no irías á presidio!)
TOÑ. (¿Me salvarías tú?)

PIL. (¡No habría necesiá, porque serías tú el muerto!)

TOÑ. (Asombrado.) (¡Pos sí que me das un consuelito!)

PIL. (Lo que oyes.)

TOÑ. (Pos sí que puedo yo tener una custioncita.)

PIL. (¡Qué vas tú á tener! ¡Si tú no tiés coraje pa ná! ¡Si tú no eres hombre!)

TOÑ. (¿Que yo no soy hombre? ¡En cuanto salga á la calle, tengo una custión!)

PIL. (¡Qué vas tú á tener! ¡Tú no tienes ná!)

TOÑ. ¿¿Qué me dices?)

PIL. (Que tú no tienes ná.)

TOÑ. ¿Que yo no tengo ná? (Furioso.) «El hombre que es decente con las señoras, se pasa haciendo el burro á todas horas.»

PIL. (Burlándose.) (¡Bonita copla!)

JUAN ¡Buen vinillo!

PEPE ¡Vaya la última y cada cual á lo suyo!

JUAN ¡Vaya! (Beben todos.) (¡Pero qué mandón y qué antipático es el tío este!)

PER. (Con un vaso de vino.) ¡El año que viene con la mesma salú que éste!

JUAN (Su novio en presidio y ella de juerguecita.)

PER. (¡Si fuá eso solo!)

JUAN (Si fuá eso solo, ¿verdad?) ¡Quearse con Dios! ¡Vamos, Toñico! (Mutis el coro y señor Juan foro.)

TOÑ. ¡Ya voy! ¿Que yo no tengo na? ¡Más dao en qué pensá! ¡Si yo no hubiá sío tan tonto!... (Mutis foro.)

PIL. ¡Por... no haberlo sío! (Pilar recoge una bandeja de los dulces y mutis primera derecha.)

ESCENA II

ANTONIA y PEPE

Música

PEPE (Sube al foro y cierra la puerta (1).

¡Gracias al cielo,
ya se han marchado!

(1) Pepe—Antonia.

ANT. Al fin tranquilos
nos han dejado.

PEPE Antonia mía,
cuánto anhelaba
poder decirte
todas mis ansias;
que eres mi vida,
que eres mi alma,
que eres mi cielo
y mi esperanza.

ANT. Pepe del alma mía,
no verte es mi tormento,
que tú eres mi alegría,
que tú eres mi contento.
Mas soy una traidora,
la angustia no me deja.
Me hace vivir muriendo
la voz de la conciencia.

PEPE Florecilla de Mayo,
blanca cual la azucena,
si es muy grande tu culpa,
si es muy grande tu pena,
mis caricias la apagan
y mi amor la mitiga.

ANT. Ya murmura la gente.

PEPE Desprecia lo que digan.
Estando yo á tu lado
no temas nada,
que yo he de defenderte
con mi navaja.

ANT. Por Dios no digas eso
porque me matas,
no aumentes mi amargura
con tus palabras.

PEPE Deshecha el temor.

ANT. Es mucho sufrir.

PEPE Nos manda el amor
felices vivir.
¡Así! (Se abrazan.)

LOS DOS ¡Nos manda el amor
dichosos vivir!

ESCENA III

DICHOS y PILAR, primera derecha

Hablado

PIL. (Cruzándose de brazos al ver abrazándose á Pepe y Antonia.) ¡Viva la frescura!

ANT. (¡Dios mío!)

PEPE (Mi ángel malo.)

PIL. ¿Yo creo que ahora ya no lo podrán ustés negar?

PEPE (Descaradamente.) ¡Y no lo niego!

ANT. ¡Pilar!

PIL. ¡Con razón murmuran todos en el pueblo! Debía usted respetar esta casa. Usted más que nadie.

PEPE ¿Yo? (Con mal modo.)

ANT. ¡Por Dios!

PIL. ¡Tú eres mala, Antonia: tú eres mala! No te enseñaron eso nuestros padres. ¿No te remuerde la conciencia? Por tu culpa está en presidio un hombre á quien juraste cariño eterno. Injustamente gime tras de los hierros de una cárcel...

PEPE (Mirándola frenético.) ¡Pilar!

ANT. ¿Qué dices?

PIL. Hacer traición á Julián es una villanía; pero con ese aún más.

PEPE ¡Calla!

PIL. Está dicho. Hubiera callado á no haberme convencido... de su doble traición.

ANT. ¡Por Dios! ¡Me espantas! (1)

PEPE (A Pilar.) (¡Calla! ¡Prometiste callar! ¡Me lo juraste!)

ANT. ¿Pero qué es esto?

PEPE (Disimulando.) Esta loquilla, que enfadada porque nos vió abrazados... (Me ahogo.)

PIL. Yo... yo soy muy loquilla... pero...

PEPE (¡Calla ó te mato!)

---

(1) Pilar—Pepe—Antonia.

PIL. (¡Tú no matas á nadie cara á cara! ¡Por la espalda... á traición!... ¡Sí!)

PEPE ¿No callarás?

PIL. ¡Pos más callá... no sé! ¡Ya ha visto usté que estoy callá... (Retrocediendo á la derecha llorando.) mu callá... pero... que mu callá! (Desde la puerta.) ¡Asesino! (Mutis.)

ESCENA IV

PEPE y ANTONIA

PEPE (Cae sobre la silla cubriéndose la frente con las manos.) (¡Dios mío!)

ANT. (Pausa.) ¿Qué tienes? ¡Mírame! ¿Qué es eso? ¿Bajas la cabeza? ¡Habla! ¿Qué misterio tan grande es ese que tú, el hombre más altivo de este pueblo, bajas los ojos y tiemblas siempre que ella te habla? ¿No me contestas?

PEPE ¡No puedo! (El llanto le ahoga.)

ANT. ¡Nunca te he visto así! ¿Qué es lo que tienes?

PEPE ¡No me hables! ¡Déjame! (Se levanta.)

ANT. ¿Que yo te deje dices?

PEPE Sí. ¡Tengo miedo!

ANT. ¿Miedo, de quién?

PEPE De tí. ¡Que me aborrezcas! ¡Que me desprecies! ¡Que pierda tu cariño, que es para mí más grande que la vida! ¡Ese es mi temor, mi miedo, mi pena, mi remordimiento!

ANT. (Asustada.) ¿Remordimiento dices?

PEPE ¡Sí, Antonia, sí: remordimiento! ¡Mi vida es un martirio! ¡Una farsa continua! ¡Soy un infame! Yo... no quiero... no puedo revelarte mi secreto, porque sería escarnecido por tí. Por tí, que es solamente por quien yo soy capaz de tal vileza. ¡Amor, amor maldito, cuando emponzoña el alma! (Pausa.)

ANT. ¡Habla! ¡Ten confianza en mí! Si tú me quieres, es superior al tuyo mi cariño. ¿Qué mujer hubiera hecho lo que yo? ¡Por infame y por ruin que tu conducta sea, no lo será más que la mía!

PEPE Sí, Antonia, sí. ¡Mayor aún!

ANT. ¡Aun así será tuyo mi corazón! ¿No es mío el tuyo?

PEPE ¡Siempre!

ANT. ¡Entonces... habla!

PEPE (Muy nervioso, después de una pausa.) ¡Julián. . es inocente!

ANT. ¡Cielo santo!

PEPE El no mató á Manuel.

ANT. Me espantas.

(Rápido.)

PEPE El vió rondar tu reja como yo. El oyó cantarte coplas como yo. El siendo tu dueño observaba torpe y frío. Yo te adoraba ciegamente y el corazón se me salía del pecho cuando Manuel llegaba á tu reja. Sentí impulsos de matar á los dos y más de una vez esperé á Julián, pero mi mano temblorosa y cobarde no se atrevió. Una noche, cuando Manuel llegaba á tu ventana, Julián y yo le cortamos el paso. Se armó una lucha horrible. Manuel era más fuerte y casi nos tenía vencidos á los dos. ¡Manuel clavó sus garras en el cuello de Julián y yo... yo le partí el corazón con mi navaja! ¡A traición fué, pero le maté! ¡Yo te quería mas y le vencí.

ANT. ¡Jesús!

PEPE ¡Julián huyó! ¡Manuel cayó en mis brazos! ¡Me prendieron! Mi madre se moría de pena al verme en la cárcel y escribió una carta á Julián, pidiéndole que me salvara. A él lo recogió mi madre cuando quedó huérfano y agradecido y noble, se echó la culpa por salvar á mi madre de aquella pena y yo en pago de acción tan generosa, le quito su honra, su cariño, su alma y su libertad. ¡Ah! Soy un criminal empedernido. Soy un canalla miserable. ¿Y no quieres que me ahogue y torture el remordimiento? ¿Y no quieres que las palabras de Pilar se claven en mi corazón como barras de acero? (Desesperado como loco.) ¡Conciencia: destruye mi cerebro! Lágrimas, salid.. salid á mis ojos por primera vez y apagad el fuego que enciende en mi rostro, la ruindad miserable de mi delito. (Cae desplomado sobre la silla.)

ANT. (Pausa.) ¡Qué alma tan noble la suya y qué ruínes y mezquinas las nuestras! ¡Pero ha de ser así! ¿Y mi hermana lo sabe?

PEPE Ella fué la única testigo. ¡Ella lo presenció!

ANT. ¡Pilar es buena! Nunca me habló del caso. Sólo me aconsejó que hacía mal en escucharte y que á tu lado sería desgraciada.

PEPE Calla delante de todos, pero á mí me mortifica á cada instante. (Pausa.) ¿Y ahora... me quieres?

ANT. ¡Más que antes! ¡Nunca fué mi cariño de Julián! ¡Fué el primero en hablarme de amor y le escuché! ¡Siempre pensaba en tí mi corazón! Pero... ¿y cuándo vuelva?

PEPE Cuando vuelva, no estaremos aquí. Catorce años tienen mucho que andar. ¿Me juras no descubrirme?

ANT. ¡Qué tonto eres! ¿Podría yo vivir sin tí? ¡Al llevarte, se llevarían mi corazón y sin él no se puede vivir!

PEPE ¡Qué buena eres! (Se abrazan.)

ESCENA V

DICHOS y PILAR primera derecha. (Sale sin verso) y TOÑICO por el foro. Toñico queda en la puerta, estupefacto. PILAR en la derecha moviendo la cabeza, como diciendo: «otra vez».

TOÑ. ¡De salú sirva!

ANT. (Avergonzada.) ¡Ah! (1)

PEPE (A Toñico, amenazándolo.) ¡Tú no has visto nada! ¿Lo entiendes? ¿Lo oyes bien? ¡Si me descubres, si llegas á decir una palabra... te parto el corazón!

TOÑ. (Asustadísimo.) (¡Carambolíbilis!)

PEPE (A Antonia.) (A la noche vendré á tu reja.)

ANT. (¡Hasta la noche!)

PEPE (A Toñico.) ¡No has visto nada!

(Pepe hace mutis foro. Antonia primera derecha, avergonzada, sin atreverse á mirar á Pilar, que queda en la

---

(1) Pepe—Toñico.
Pilar—Antonia.

puerta siguiéndola con la vista. Al pasar Pepe por delante de Toñico, le amenaza y Toñico queda en la puerta como petrificado.)

ESCENA VI

TOÑICO y PILAR

Música

PIL. ¿Pero tú has visto?
TOÑ. ¡Ni una palabra!
PIL. ¿Que tú no has visto?
TOÑ. ¡No he visto nada!
¡Que me lo parten!
PIL. Pero...
TOÑ. ¡Muchacha!
¿Es que tú quieres
que me lo partan?
PIL. ¡Eres el más tonto
que hay en todo el pueblo!
TOÑ. Tú me llamas tonto
porque no me atrevo
ni a darte un mordisco
ni á darte un abrazo
ni á darte un pellizco.
PIL. ¡Es qué eso es pecado!
Dice el señor cura
que los que se abrazan
antes de casarse,
luego no se casan.
TOÑ. Dios no me castigue,
mas por mi ventana
hoy ví al señor cura
abrazando al ama.
PIL. Eso era, sin duda.
que él la reñiría.
TOÑ. Puede ser, pero ella
bien que se reía.
PIL. Ese es un castigo
que le limpia el alma.
TOÑ. Pues la penitencia
le hizo mucha gracia.

PIL. Tú no has visto nada allí
eso es solo una ilusión.
TOÑ. (No me atrevo á decir sí
por temor á un coscorrón.)
PIL. Conque no mientas así
porque nada has de lograr.
TOÑ. Siempre yo he de hacer aquí
lo que quiera mi Pilar.
Pues aunque el cura diga
que eso es pecado,
en el sermón decía
hace dos sábados
con acento bien claro
yo le escuché: (Empieza á oscurecer.)
Créscite, créscite y multí-
pliecamine.
PIL. Lo del créscite entendí:
lo del multi... no lo sé
porque yo jamás lo oí.
TOÑ. Pues yo te lo explicaré.
¡Si en dos corazones
suena algún repique
es porque ya viene
pronto el multíplique!
Primero un abrazo,
luego se da un beso.
PIL. ¡Yo ya voy notando
el repiqueteo!
TOÑ. Ya estamos muy diestros
los dos en sumar.
Ahora sólo falta
el multiplicar.
PIL. ¿Me quieres, Toñico?
TOÑ. ¿Me quieres, Pilar?
(Se abrazan cariñosamente. La orquesta imita el llanto de un niño de pecho. Se sueltan asustados.)
LOS DOS Suelta, suelta, suelta
que esto acaba mal.

Hablado

PIL. (Ruborizada.) ¡Toñico! ¡Qué bruto eres!
TOÑ. ¡Y tú qué bestia!
PIL. Me quieres...

TOÑ. ¡Te quiero lo que tú quieras! (Pausa. Se miran y se sonríen.) ¿Te doy un abrazo? (Pausa.) ¡Contesta! (Pilar se avergüenza.)

PIL. Tonto... ¿y qué vas á sacar?

TOÑ. (Mirándola con picardía.) Pus... pus lo que saqué. ¿Te doy uno?

PIL. ¿Uno? ¡No! ¡Dos! (Se abrazan.)

ESCENA VII

DICHOS y SEÑOR JUAN, foro

Esta escena es un remedo de la escena quinta solamente que esta es grotesca y aquella dramática

JUAN (¡Aceite!)

TOÑ. ¿Ripito?

PIL. ¡Sí! (Vuelven á abrazarse.)

TOÑ. ¡Uno! ¡Dos!

JUAN ¡Pero qué trabajaores están! ¡Buen provechito!

PIL. ¡Ah! (Sale corriendo por la derecha.)

TOÑ. (Cogiendo al señor Juan como á él le cogió Pepe.) Usté no ha visto na. ¿Entiende usté? ¿Lo oye usté? ¡Si me descubre usté le parto á usté el otro corazón!

JUAN (Muy sorprendido.) ¡Pero hombre!

TOÑ. ¡Que se lo parto! (Cuadro. Toñico, con actitud amenazadora. Señor Juan asustado sin comprender lo que pasa. Fuerte en la orquesta y telón de boca, ni rápido ni lento.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Plaza á todo foro. En segundo término derecha, fachada con ventana, dando frente al público y formando escuadra hacia el foro la puerta de la casa. A la izquierda, en tercer término, fachada con puerta. La casa de la derecha es la de Antonia y la de la izquierda de Pepe. La ventana y la puerta de casa de Antonia aparecen cerradas. La de Pepe, abierta. Es de noche. La luna ilumina la escena de derecha á izquierda, dando de lleno en la casa de Pepe.

ESCENA VIII

TOÑICO y SEÑOR JUAN

TOÑ. ¡Perdone usté, señor Juan, que no sabía lo que me decía!

JUAN ¡Lo que yo te digo que eres un animal!

TOÑ. ¡No se canse usté en decírmelo, porque ya lo sé!

JUAN ¡Me dejaste asustao! (Remedándole.) «Ustê no ha visto na. Le parto á usté el corazón.» ¿A qué vienen esas tonterías?

TOÑ. Pues vienen á que me... (Ya iba á meter la pata)

JUAN ¡Yo, que venía á buscarte pa enseñarte una cosa que me he encontrao!

TOÑ. ¿Una cosa?

JUAN ¡Pues es... una carta!

TOÑ. ¿Una carta?

JUAN ¡Sí!

TOÑ. ¿Pa quién?

JUAN ¡No lo dice!

TOÑ. ¿Quién la firma?

JUAN ¡No tié firma!

TOÑ. ¿Y está escrita?

JUAN ¡Claro, hombre!

TOÑ. Bien podía ser. No es pa nadie ni está firmá por nadie...

JUAN ¡Es una carta de enamorao!

TOÑ. ¡Lea usté, lea usté!

JUAN ¡Te la voy á leer, pero no hagas figuretas! ¡Es una declaración!

TOÑ. ¿Pero pa quién será?

JUAN Yo me la he encontrao delante de mi puerta... Conque, calculo yo que...

TOÑ. ¿Que será pa usté?

JUAN ¡Digo yo que será pa mí!

TOÑ. ¿Y quién se ha vuelto loca?

JUAN (Ofendido.) ¡Toñico!

TOÑ. ¿Va usté á presumir?

JUAN ¡Hombre... te diré! En mis tiempos... tenía yo una figurita... muy esberta, y argunas mujeres se han perdío por estas hechuras.

TOÑ. ¿Y han parecío ya?

JUAN ¡Guasón! En esta mejilla tenía yo un lunar de pelo, que era una perdición.

TOÑ. ¡Pus ahora, tiene usté una cicatriz!

JUAN Eso es: una cicatriz, porque me lo arrancaron de un bocao.

TOÑ. ¿Algún perro?

JUAN Una perra: una perra mujer á quien yo le hablaba.

TOÑ. ¡Vamos, lea usté y no sea usté pesao!

JUAN ¡Allá voy! (Lee la carta á la luz de la luna.) Dice así. «*Amí.* A... mor... mí-o. ¡*Yo* estoy aquí.»

TOÑ. ¡Toma, y yo también!

JUAN ¡Pero miá que eres animal! Déjame leer. «Ya estoy aquí. ¡*Ven, miau*!»

TOÑ. ¡Zape! (Como si espantara á un gato.)

JUAN ¡Bien mío!

TOÑ. ¡Ah!

JUAN «*Espera... me esta noche en tu venta-ana. Cómo tres veces.*»

TOÑ. Toma, y yo me desayuno.

JUAN ¿Te quiés callar? «Como otras veces. Yo saltaré por ella... como.. otras veces, y ya en tus brazos, nos iremos á la *fú.*»

TOÑ. ¿Qué?

JUAN «Nos daremos á la fu-ga.» Si es que no me dejas leer.

TOÑ. ¡Pero qué mujeriego ha sío usté siempre! ¡Qué mujeriego! ¡Je, je!

JUAN ¡Te quiés callar, condenao!

TOÑ. ¡Voy á correr la voz por el pueblo pa que le den á usté cencerrá!

JUAN Y yo voy á correr detrás de tí, pa darte dos patás. Escucha, Toñico. «A la fuga, y recordaremos aquellos tiempos tan felices.» Y no firma nadie. El caso es... que los últimos tiempos felices que yo recuerdo... hace ya... lo menos... quince años, y esa, ya no está pa recordar na. ¡Por más que pienso... no caigo!

TOÑ. ¿No dice ahí que saltaba por la ventana? pues recuerde usté quien era.

JUAN Es que de la que yo recuerdo... no era ella la que saltaba, sino yo: y pa eso no fué más que una vez que me pescó el marido.

TOÑ. ¿También casá? Voy á decírselo al señor Cura, pa que le ponga á usté tres credos de penitencia. (Medio mutis derecha.)

JUAN No se lo digas, que me va á mandar rezar la letanía.

TOÑ. ¿Por qué?

JUAN Porque era su sobrina la que...

TOÑ. ¿Con usté también?

JUAN ¡No, no! Conmigo no. (¡Bestia de mí!)

TOÑ. ¡Que se lo digo!

JUAN ¡No seas bruto!

TOÑ. ¡Verá usté lo que nos vamos á reir! (Mutis derecha.)

JUAN ¡Toñico! ¡Toñico! (Mutis tras él.) ¡No seas bruto! ¡Toñicoooo! (Dentro.)

ESCENA IX

JULIÁN por la izquierda mal vestido, envuelto en una manta. En su cara se retrata el padecimiento y la miseria. Sale sigilosamente

¡Gracias á Dios que me dejáis la calle libre! Dos años sin verla. ¡Dos años que siglos fueron para mí! ¡Perdí la carta en que la decía que me esperara! ¡Tengo una impaciencia que me abrasa el alma y mi mano temblorosa no se atreve á golpear esa puerta! ¡Qué

alegría la suya cuando me vea! ¡Valor Dios mío!

(Al ir á llamar á la puerta derecha se oye cantar á Antonia dentro de la casa.)

ESCENA X

ANTONIA dentro, que sale á poco. JULIÁN en escena

Música

ANT. (Dentro.)
¡Ay, amor mío!
JUL. (Esa es su voz
del pecho salta
mi corazón.)
ANT. ¡Ay, amor mío,
amor del alma!
JUL. (No hay duda alguna
á mí me canta.)
ANT. ¡Con qué alegría,
con cuántas ansias
de tus amores
en mi ventana
oígo tus ricas
dulces palabras!
JUL. (¿Qué es lo que dice?
¿que en su ventana
oye sus ricas
dulces palabras?)
ANT. ¡Ven, amor mío!
¡Ay, cuánto tardas!
JUL. ¡No me ha olvidado!
¡Dios mío! ¡Gracias!
(Se abre la puerta.)
¡Se abre la puerta!
¿A quién aguarda?
Aquí escondido
podré observarla.
(Se esconde primera caja derecha.)
ANT. (Saliendo.)
(¡No está aquí!)
(Antonia se dirige á la izquierda. Julián sale de su es-

condite y pasa de puntillas por detrás de Antonia. Esta, al mismo tiempo que Julián pasa por detrás, se dsrige á la derecha y sigue mirando. Julián ha pasado á la izqnierda y continúa embozado en la manta, cuya figura por completo baña la luz de la luna.)

JUL. (¿Qué busca?)
ANT. (No le veo.)
JUL. (¡El corazón
salir del pecho siento!)
ANT. (Volviéndose á la izquierda viendo á Julián á quien toma por Pepe.)
¡Al fin!
JUL. (Desembozándose.)
¡Yo soy!
ANT. (Aterrorizada.)
(¡Jesús, Julián!
¡Piedad, Señor!)
JUL. ¿Por qué mi presencia
te pone en cuidado?
¿Es que de mis ansias
ya te has olvidado?
¡Contéstame, Antonia,
contéstame, dí!
ANT. (¡No sé que decirle,
ay, pobre mí!)
No te esperaba...
me has sorprendido...
JUL. ¿Tú me creíais
aun en presidio?
De los hierros de la cárcel
me escapé.
En mi Antonia solamente
allí pensé.
Por los campos en tu busca yo corrí
por tenerte un solo instante
junto á mí.
ANT. De los hierros de la cárcel
se escapó.
En mi amor tan solamente
allí pensó,
mientras tanto que él corría junto á mí
un amor apasionado le fingí.
JUL. Si te olvidaste de mi cariño,
si te olvidaste de tu pasión,

si fueron falsos tus juramentos,
si me han robado tu corazón,
dime quién fué el infame
que yo me vengaré.
Dime quién fué, que pronto
su vida arrancaré.

ANT. ¡Márchate pronto!
Vete de aquí.
¡Vas á perderte
siguiendo así!

JUL. No son tus frases
de compasión,
es que me alejas
de tu traición.

ANT. ¡Márchate!

JUL. ¡Nunca!

ANT. ¡Vete!

JUL. ¡Jamás!

ANT. ¡Ve que te pierdes,
vete, Julián!

JUL. Y ANT. ¡Ah!
De los hierros de la cárcel,
etc , etc.

Hablado

JUL. ¡Mírame! (Loco de dolor.)

ANT. (Aterrada.) (¡Virgen María!)

JUL. ¿Por qué ocultas tu mirada?
¿Por qué tu faz nacarada
se muestra triste y sombría?
¿Por qué saliste gozosa
y al verme palideciste?
¿Por qué te encuentro tan triste,
tan fría, tan temblorosa?
Di, ¿no esperabas que yo
volviera á verte?

ANT. Yo. .

JUL. Di.
¡Vamos, contéstame... sí,
aunque tú sientas que no.
Prefiero ser engañado
una vez más á escuchar
que hayas podido olvidar
el amor que me has jurado:

que no podría escucharte
con paciencia suficiente,
y ten, Antonia, presente
que tendría que matarte:
y como eres mi ilusión,
piensa cual fuera mi mal
si yo clavo mi puñal
en mi propio corazón,
pues viviendo en ti mi vida,
al matar dos vidas quito,
y siendo tuyo el delito
no he de sufrir yo la herida.
No calles, porque al callar,
aun más mi furor enciendes.
¿Pero es que no me comprendes?
¿Pero no quieres hablar?
Dime, Julián, yo te quiero,
aunque me mientas ¡ingrata!
¡Tu silencio te delata!
¡Tu cariño es traicionero!
¡Todo en ti perfidia fué!
(Cogiendo fuertemente á Antonia.)
¡Habla pronto, fementida!

ANT. ¡Que me haces daño!

JUL. ¡La vida,
si no hablas, te arrancaré!

ANT. ¡Suéltame!

JUL. ¡No he de soltar!
(Julián coge con ambas manos la cabeza de Antonia y obliga á esta á que le mire: ella horrorizada baja los ojos y se separa bruscamente.)
¡Mírame! ¿Lo ves? Te espanta
mi mirada. En tu garganta
mi cuchillo he de clavar. (Amenazador.)

ANT. (Suplicante.)
Julián... yo te explicaré...
Creí no volver á verte...
aquí se habló de tu muerte...

JUL. ¿Y tú?...

ANT. Mi fe te juré...
es cierto... Hubiera aguardado
que volvieras... más... creí...
(Cae de rodillas, sollozando amargamente.)
Perdón... ¡Ten piedad de mí!

JUL. (Ha escuchado las últimas palabras de Antonia entre asombrado de tanta vileza y dudando de su infortunio, y por fin, convencido de su desdicha comienza el parlamento, llorando copiosamente, sobre todo el primer renglón, que dirá muy sentido. Luego va entonándose y excitándose hasta terminar el parlamento completamente ciego de furor y así hasta el final del cuadro. Los artistas encargados del papel de Julián tendrán la bondad de estudiar con cariño este papel y «muchas gracias».)

¡¡Me ha engañado!! ¡¡Me ha engañado!!
¡Ay, qué pronto te olvidaste
del juramento que hiciste,
que en cuanto marchar me viste
de mis ansias te burlaste!
Yo en cambio, en mi padecer
mil y mil medios pensaba
y la libertad buscaba
sólo por volverte á ver;
y como en tu amor creía,
de mi obscuro y cruel encierro
el firme y seguro hierro
de mi reja retorcía.
Con ímpetu superior
á mis fuerzas, lo arrancaba
porque para ello, me daba
mayor impulso tu amor.
Y cuando al fin lo arranqué,
y siempre pensando en tí,
casi realizada ví
la ilusión que yo soñé,
sonó un tiro, que avisaba
que algo grave sucedía.
La guardia, me perseguía.
La gente tras mí gritaba.
Niños, mujeres, ancianos,
todo cuanto hallé delante,
loco, ciego, delirante
fuí arrollando con mis manos.
Y espuse loco mi vida
por la alegría de verte:
y sin temor á la muerte,
con fiereza inconcebida,
corriendo á todo correr

en el monte me metí.
Miré atrás y á nadie ví,
y cuando al amanecer
con su dorado capuz
el sol alumbró radiante,
ví una cruz, y en el instante
me arrodillé ante la cruz.
Dí las gracias al Señor
porque libre me dejaba
buscar la paz que soñaba
en los brazos de mi amor.
Creyendo encontrar nobleza,
á tu ventana llegué
y en vez de hallarla, encontré
perfidia, infamia y vileza.
Tu proceder miserable
mal correspondió á mi anhelo.
Bajo la capa del cielo
no hay un ser más despreciable.
¡Mala hembra! Son las preseas
de tu amor, dicha fingida.
¡Criminal! ¡Mujer perdida!
¡Maldita, maldita seas! (Pausa.)

ANT. ¡Perdón! (Se arrodilla.)

JUL. No templas mi afán
ni aun á fuerza de arrastrarte.

ANT. ¡Piedad!

JUL. (Arrojándose sobre ella.)
¡Si voy á matarte!

ANT. ¡Socorro!

ESCENA XI

DICHOS y PILAR puerta derecha. A poco PEPE primera caja derecha

PIL. (Sale precipitadamente y se interpone entre Julián y Antonia. Asómbrase al verlo.)
¡Jesús, Julián!

JUL. (Lucha con Pilar.)
¡Quita!

PIL. ¡Por Dios!

JUL. (Cogiendo furioso á Pilar.)
¡Tú ayudaste

á cometer tal traición
sin duda, y el corazón
al hacerlo, me arrancaste!

PIL. (Valerosa.)
¡Mentira! ¡Yo sola sé
quien la honra te quitó!

JUL. ¡Dilo!

ANT. ¡Calla!

PIL. ¡Nunca! Yo
juro que se lo diré.

PEPE (Sale precipitadamente y se horroriza al ver á Julián.)
¡Julián! ¿Qué has hecho? ¿Tú aquí? (1)

JUL. ¡Venir á buscar mi amor
y encontrarme el deshonor!

PEPE ¡Huye!

JUL. (Desesperado.)
¿Qué me importa á mí
de la gente y su indemencia?
¡Mi desdicha, es la que siento!

PIL. (Aparte rápido á Pepe.)
(¡Ha llegado ya el momento
de que pruebes su inocencia!)

PEPE (¡Calla!) (¡Aquí de mi pericia!)

ANT. ¡Perdón!

JUL. No habrás de lograrlo.
(Julián trata de arrojarse sobre Antonia. Pepe le detiene y le empuja hacia su casa que es la de la izquierda.)

PEPE ¡Entra! (Voy á delatarlo
ahora mismo á la justicia.)

ANT. (A Pilar, suplicante.)
(¡Pilar!)

PIL. (¡Has de comprender
que más no puedo callar!)

PEPE (Empujando á Julián hasta la puerta misma.)
¡Ven conmigo!

JUL. (Desde la puerta.) ¡No!

PEPE ¡Has de entrar!

JUL. ¡Mala hembra! ¡Mala mujer!
(Julián amenazador desde la misma puerta, sujeto por Pepe que vuelve la cabeza para mirar á Pilar y á Antonia. Antonia reclina la cabeza sobre Pilar, llorando

---

(1) Antonia—Pilar—Pepe—Julián.

amargamente. Pilar sujeta á su hermana y mira á Pepe como diciendo: «He aquí tu obra». Música en la orquesta y telón de boca. No hay que olvidarse que la luna ilumina el cuadro.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Selva corta. Es de dia

ESCENA XII

SEÑOR JUAN solo, con una escopeta y con mucho miedo

¡María Santísima y qué miedo tengo! ¡Quién había de pensar semejante cosa! ¡Julián, escapao de presidio! ¡Julián en el pueblo... y yo... como alguacil del Ayuntamiento, encargao de formar un cuerpo, un cuerpo de ejército pa capturarlo! Y lo peor de to, que en cuanto se enteren los mozos que los he reunío pa detener á un presidiario, se va á deshacer el cuerpo, porque se van... se van á asustar y me van á dejar solo. ¿Y qué hago yo con un cuerpo solo? Echar á correr... pa no dejarlos solos. Ahí vienen con Toñico. Les inventaré una trola cualquiera y ya veremos lo que pasa.

ESCENA XIII

DICHO, TOÑICO, TUERTO y TARTAJA. Todos sacan escopetas. Salen por la derecha en el orden indicado

TOÑ. ¡Gracias á Dios que hemos llegao!

TAR. ¡Ya esta... tata... tata... tamos aquí!

JUAN Bueno, pus... ¡Alto y descansen!

TUER. (Sentándose.) ¡Gracias á Dios! ¡Ajajá! ¡Ya no podía tirar de mi cuerpo! ¡Estoy reventao!

TOÑ. ¡Habrá gandul!

JUAN ¡Paice mentira!

TOÑ. ¡Cá: paice un sinvergüenza! ¿Pero por qué te sientas?

TUER. ¿Que por qué me siento? ¡Porque me siento... porque me siento cansao! ¡Me duelen los pies!

TOÑ. ¡Como los tiés tan grandes... te duelen más!

JUAN ¡Levántate, hombre!

TUER. ¡Vaya, güeno! ¡Me alevantaré! (Se levanta.)

TOÑ. (Cogiendo á Juan y llevándolo á la izquierda.) ¡Señor Juan!

JUAN ¿Qué?

TOÑ. ¿Quié osté decirme qué senefica esto?

JUAN Pus.. esto... No te lo digo... que vas á meter la pata.

TOÑ. ¿Yo?

TUER. (A Tartaja.) Oye, tú: ¿pa qué nos habrán traío aquí con las escopetas?

TAR. Coco... co... como no sea papa... pa... para ir de caca... caza, no sé.

TOÑ. Dígamelo usted que yo le doy á usted palabra de no dicírselo á nadie.

JUAN Pus porque ha ve... (¡Ave María purísima! ¡Ya iba á decírselo!)

TAR. (Chillando.) ¡Ha... ha... ha... ha...!

TUER. ¿Qué se te ha ocurrío?

TAR. ¿Ha... hacemos algo, ú... ú no?

JUAN En seguida.

TOÑ. (¡Mal tiro te peguen!)

TUER. (Llevándose al señor Juan á la derecha.) ¿Hace usted el favor de dicirme pa qué habemos vinío aquí?

JUAN ¿Tú también? ¡Rediez! Pus... (Pus yo no se lo digo.)

TAR. (Llevándose al señor Juan á la izquierda.) ¿Se pu... se pu... se pu...?

JUAN (Enfadado.) Se pudre uno la sangre con tanta pregunta. ¡A la fila tos! (Se quedan quietos.) ¡A la fila!

TODOS (Desde la fila.) Pero, ¿quié usté dicirme pa qué habemos vinío aquí...?

JUAN ¡A callar!

TODOS Que...

JUAN (Enfadado.) A callar he dicho. Sus he traío aquí.. porque... (¡Vaya una trola!) Porque me ha dicho el alcalde que... que forme el batallón infantil.

TUER. ¡Je, je, je! ¡Qué bola!

TOÑ. ¡Ja, ja, ja! ¡¡Qué embustero!! ¡Ja, ja, ja!

TAR. ¡Ji, ji, ji! ¡¡Qué men... men... mentiroso!! ¡Ji, ji, ji!

TODOS ¡Ja, ja, ja! (Todos ríen exageradamente y cada uno de un modo distinto.)

JUAN (La verdad, que es muy gorda.) (Viendo que todos ríen.)

TODOS ¡Ja, ja, ja!

TOÑ. Pero paice mentira que me quiera usted hacer creer á mí que yo estoy todavía en la *latancia*. ¡Cudiao que es usted bruto!

JUAN ¡Toñico! ¿Bruto yo?

TUER. Yo creo que tié razón Toñico.

TAR. Y yo tantan... tan... tan...

JUAN ¡Tan... tarantán! (1)

TAR. Tantan... también.

JUAN Bueno, bueno. ¡Firmes! (Lo hacen Tartaja y Toñico.) ¡He dicho que firmes! ¿No has oído?

TUER. ¡Pero si yo no sé como se hace!

TOÑ. ¡Pus si es mu sencillo! Fíjate bien. Uno y dos. (Lo hace.) ¿Lo ves?

TUER. ¡Toma, ya lo he comprendío! Verás: uno y dos. (Deja caer la culata del fusil sobre el pie del Tartaja que grita desaforadamente.)

TAR ¡Ay, ay, ay, ay!

TOÑ. Señor Juan, cámbiele usted de sitio, que si no va á reventar á uno.

JUAN Colócate aquí. (2)

TUER. ¿Pero es que te he hecho daño?

TAR ¡Una co... una co... cosa atroz!

JUAN Bueno, bueno. ¡Firmes! (Lo hacen todos.) ¡Mu bien! Vista á la derecha. ¡Ar! (Lo hacen menos el Tuerto.) ¡He dicho que vista á la derecha!

TUER. Sí, pero yo no puedo.

JUAN ¿Por qué?

TUER. Porque con la derecha no tengo vista!

---

(1) Juan Tartaja—Tuerto—Toñico.
(2) Juan Tuerto—Tartaja—Toñico.

JUAN ¡No me había fijao!
TAR. Ahí... ahí. . ahí... (Como si se quejara.)
TOÑ. ¿Te duele entavía?
TAR. Ahí .. vi... viene el... el Sordo.
JUAN (¡Este nos faltaba!)

ESCENA XIV

DICHOS y el SORDO primera derecha con escopeta

SORDO (Saliendo.) ¡Dios guarde á ustés! Me ha dicho mi mujer que cogiera la escopeta, que usté me buscaba pa...
JUAN ¡A callar!
SORDO ¿Pa qué?
TODOS ¡A callaaaar...!
SORDO ¡Pus pa eso... me hubiá quedao en mi casa!
JUAN (Chillando.) ¡Es un secretooo...!
SORDO Pus si es un secreto, dígamelo usted á mí que no se va á enterar naide.
JUAN ¡Qué bárbaro! (Y no voy á tener más remedio que decirlo.) Colócate aquí (1). Vamos á ver. Vista á la derecha otra vez. (Lo hacen. El Sordo se cree que le miran y se sorprende mucho, encogiéndose de hombros como diciendo: ¡y á mí qué!)
TUER. ¿Pero es que la ha tomao usted conmigo?
SORDO (Enfadado.) ¿Qué miráis? Si no he venío antes es porque no me han avisao. ¡Ea!
JUAN No hacerle caso ¡De frente! Vamos á ver. ¿Qué se hace cuando viene el ensmigo?
TOÑ. ¡La señal de la Cruz!
JUAN ¡Eso es cuando viene el demonio!
TUER. Echar á correr.
TAR. Mama... mama... mama...
TOÑ. No llames á tu madre porque no te oye.
TAR Ma... mar...charse.
JUAN ¡Paice mentira! (Al Sordo.) ¿Qué harías tú al ver al enemigo? (Chilla.)
SORDO (Muy natural.) Yo no tengo enemigos. A mí me quieren tos en el pueblo.

---

(1) Sordo--Tuerto—Tartaja—Toñico.
Juan

JUAN ¡Animal! (Fuerte.)
SORDO Sí, menos mal.
TOÑ. ¿Pero nos quié usted decir pa qué estamos aquí? (1)

Música

JUAN Sus lo voy á dicir
no sus quiero engañar,
pues se trata de un caso
muy particular.
SORDO ¿Particu... qué?
JUAN Particular.
SORDO ¿Culín-culín?
TODOS ¿Cular-cular?
SORDO ¡Que atrocidad! (Santiguándose.) (2).

—

JUAN El alcalde me ha mandado
con bastante seriedad
que estuviera preparado
con los mozos del lugar.
TUER. / TAR. ¿Si será pa los consumos?
TOÑ. (Al Sordo)
¿Sabes tú pa qué será?
SORDO Pues si cierran los domingos
no me puedo emborrachar.

—

TODOS ¡Qué gracioso es!
Eso no es verdad,
pero el Sordo á veces
no contesta mal.

—

JUAN Se asegura que en el pueblo
hoy han visto á un criminal

---

(1) Sordo
Juan Toñico—Tartaja—Tuerto.
(2) Sordo—Toñico. Tartaja—Tuerto.
Señor Juan.

escapado de presidio,
y se oculta en el lugar.

TUER. / TAR } ¿Quién será el que se ha escapado?

TOÑ. ¿Tú no sabes quién será?

SORDO Se ha escapado... con el sastre
la mujer del sacristán.

—

TODOS ¡Qué gracioso es!
etc. (1).

ESCENA XIV

DICHOS y PERICO primera derecha.

Hablado

PER. (Precipitadamente.) Señor Juan, señor Juan, corra usted.

TODOS ¿Qué pasa?

PER. Que vaya usted con los mozos y cerque usted la casa del señor Pepe; que allí está escondido...
¿Quién?

PER. ¡Julián! (Todos se asombran menos el Sordo.)

TOÑ. ¿Julián?

TUER. ¡¡Julián!!

TAR. ¡Ju... ju... ju ..

PER. Julián, el novio de la Antonia, que se ha escapao de presidio.

TOÑ. ¿Y lo tenía usted tan callao? ¡Pa el gato! (Se va corriendo primera izquierda.)

JUAN ¡Toñico!

TUER. ¡Narices! (Idem, id.)

JUAN ¡Pero, hombre!

TAR. Vu... vu... vu... uelvo. (Idem, id.)

SORDO ¿Pero, ande van estos?

PER. ¿Pero, qué pasa?

(1) Al final hay letras para la repetición.

JUAN (Muy apurado.) ¡Que me han deshecho el cuerpo! ¡No correr... no correr! (Mutis detrás con Perico.)

SORDO ¿Pero, ande van? (Mutis detrás. Fuerte en la orquesta y telón de boca.)

CUADRO CUARTO

Gabinete modesto en casa de Pepe. Puerta al foro, cerrada, y una á cadá lateral. Es de dia.

ESCENA XV

JULIAN solo, sentado en una silla á la izquierda y apoyada la cabeza sobre ambas manos

¡Qué horrible tormento! ¿Para esto expuse mi vida? ¡Ay! ¿Por qué no me mató el centinela? ¡Solo! ¡Sin el cariño de esa mujer, que fué mi vida! !Sin una mano amiga que me escribiera su traición! ¡Cuánto desengaño! ¡Cuánta amargura! ¿Qué he hecho yo, Dios mío? ¿Qué he hecho yo?

ESCENA XVI

DICHO y PEPE primera derecha

PEPE (Desde la puerta.) ¡Julián! ¿Mala noche, verdad?

JUL. (Levantándose.) ¿Eres tú? ¡Mi amigo del alma! ¡Mi hermano! ¡Ah! Tampoco tú fuiste bueno para mi. ¿Tampoco tú te acordaste de quien por tí perdió su libertad? ¡Del pobre preso, que pagaba inocente un delito cometido por tí! (Con sentimiento.)

PEPE Calla, por Dios, Julián. ¡No me atormentes! ¡Mi madre te bendice desde el cielo!

JUL. Ella me recogió en mi orfandad y por evitarle el dolor de verte en una cárcel, perdí mi libertad. Sus besos serían hoy el único

consuelo á mis pesares. ¡La única recompensa al sacrificio! ¡Dios la arrancó de aquí! ¡Pobre mártir! ¡Toda felicidad desaparece ante mis ojos.

PEPE ¡Como á mí te quería! ¡Por salvarme te pidió el sacrificio y no pudo resistir á su conciencia! ¡Llamándote, murió! ¡Pidiéndote perdón!

JUL. ¡Dios la tenga en su gloria! (Eleva los ojos al cielo.)

PEPE (¡Me ahogo aquí!) (Saca la llave del bolsillo y abre la puerta del foro.) Voy á salir, Julián. (Es preciso que este hombre vuelva á presidio cuanto antes. ¡Y ese alcalde que no viene...!)

JUL. (Con pena.) Tú también pareces mi carcelero. ¿Tienes miedo á que huya y te delate?

PEPE ¿Yo? (Bajando al proscenio.)

JUL. ¡Me encierras! ¡Haces mal! ¡Vive tranquilo! ¡Yo mismo me entregaré á la justicia! No tengas miedo. Después de haber matado mis ilusiones, ¿para qué quiero yo mi libertad? No tengas miedo.

(En este momento aparece Pilar en la puerta del foro. Vacila un momenta y por fin se decide y entra de puntillas y pegada á la pared para no ser vista, ocultáse en la primera derecha.)

PEPE ¡Me ofenden tus palabras! ¡Qué mal conoces mi pensamiento! Muerta ya mi madre, yo soy quien debo espiar mi delito.

JUL. Eso nunca. Si yo no puedo vivir sin el cariño de esa mujer infame, prefiero volver á mi encierro y sucumbir al peso de mis penas. Sólo un favor te pido. (Excitado.) Dime quien fué el traidor que me robó su cariño y entonces..

PEPE Yo.. yo no lo sé, Julián.

JUL. (Con pena.) Tú también me engañas.

PEPE Tranquilízate. (Sube al foro.) Adiós. Voy á cerrar.

JUL. ¿Lo ves?

(Pepe quita la llave de la puerta.)

PEPE Lo hago por evitarte un nuevo encuentro. ¡Estás emocionado! ¡Estás nervioso! ¡Tran-

quilízate! (Pronto caeras en manos de la justicia.) ¡Adiós, hermano mío! (Lo abraza.) ¡Vuelvo en seguida! (Mutis foro. Se oye el ruido que produce la llave al cerrar.)

ESCENA XVII

JULIAN y á poco PILAR, por la primera derecha

JUL. ¡Ruido maldito! Otra vez vuelvo á oirte, seco, extridente y frío, triste recordatorio de mis tormentos. ¡Solo! ¡Siempre solo! ¡¡Siempre solo!!

PIL. (Que habrá salido al mutis de Pepe.) ¡No, Julián!

JUL. ¿Tú aquí?

PIL. Estuve acechando el momento de que abrieran la puerta de tu *nueva prisión* y penetré sin que me vieran. Vengo á cumplir mi juramento y á salvarte.

JUL. ¡No huyo!

PIL No es necesario. ¿A qué sufrir tú, culpas ajenas? Por cumplir un deber de gratitud, fuiste á presidio. ¡Esa mujer no existe! ¡Sálvate! ¡Pepe... no es digno de tanta abnegación!

JUL. ¡Pilar!

PIL. Ese hombre... es un traidor.

JUL. ¡Oh! ¡Qué sospecha! ¿El fué, quizá?... ¡Pero si no es posible! ¿Cómo puede caber tanta infamia en corazón humano? Si yo le dí honor, libertad, todo, ¿puede él despojarme de lo mío? ¿De mi cariño? ¡Ay! Tus palabras abrasan mis sentidos y quiero oirte y saber de una vez mis desventuras. ¡Dilo pronto, Pilar! ¡Pronuncia el nombre! (Frenético.)

PIL. ¡Pepe!

JUL. ¡Oh, no! ¡Mientes, mientes, Pilar! ¡Dime que mientes!

PIL. (Muy viva la escena.) ¡No miento! Yo misma he sorprendido sus caricias! ¡Yo le he recriminado cien mil veces! ¡El fué quien la obligó! ¡Así te paga ese miserable el bien que le hiciste!

JUL. (Loco.) ¿Es posible, Señor, tanta amargura? ¡Gratitud! ¡Amistad! ¡Amor! ¡Todo mentira! ¡Mi venganza será terrible! ¡El desgarró mi corazón y mis ilusiones; yo desgarraré su alma y verteré su sangre! Como reptil infame se arrastró por el lodo para torturarme; ¡pues muerda el lodo que le sirvió de base á su perfidia!

PIL. ¡Delátale, Julián! ¡Salva tu honra y sufra él el castigo que merece su traición! ¡Goza tú libertad!

JUL. ¿Y cómo justifico mi inocencia?

PIL. Al marchar me entregaste todos tus papeles. la carta de su madre lo delata. ¡Tómala y sálvate! (Saca la carta del pecho y se la da.)

JUL. ¡Tráela! ¡Siento ruido!

PIL. ¡Jesús!

(Se oye ruido al foro.)

JUL. ¡No temas!

ESCENA ULTIMA

DICHOS y el ALCALDE, tipo noble y simpático. Hombre de unos cincuenta años. Saca bastón de autoridad. Viste traje negro de americana con sombrero ancho, de campo, como el de los cazadores. Detrás PEPE, ANTONIA, SEÑOR JUAN y TOÑICO con escopetas. CORO GENERAL. Los caballeros todos se descubren menos Pepe y el Alcalde

PIL. (Mucha calma, Julián.)

JUL. (Estoy tranquilo.) (1)

ALC. (Con buenos modos y sin altanerías.) Julián.

JUL. Señor Alcalde... (Julián se adelanta; el Alcalde le presenta el bastón y Julián se para.)

ALC. No pretendas huir, Julián.

JUL. (Con cariñoso respeto.) Yo no.

ALC Estás detenido.

---

(1) Coro de señoras

Bajos de coro — Alcalde — Tenores de coro

Señor Juan — Toñico

Antonia—Pepe — Julián—Pilar

(Los tenores se acercan á Julián, pero sin arrojarse sobre él ni mucho menos.)

JUL. Nadie me toque.

ALC. No hace falta. Conozco su nobleza.

JUL. (Fijándose en Antonia.) (¡Ella... y con él! ¡No queda otro remedio!)

PEPE ¡Señor Alcalde! ¡¡Cumpla usted con su deber¡ Julián es un escapado de presidio y pretende matar á esta mujer! (Al oir esto Julián, hecho un tigre trata de arrojarse sobre Pepe. Los tenores Pilar y Toñico, lo sujetan con gran esfuerzo. El Alcalde se interpone enseñando su bastón. El señor Juan, Antonia y los bajos, sujetan á Pepe que también trata de agredir á Julián. Las señoras del Coro hacen un pequeño movimiento de terror. En los bocadillos siguientes habrá una rapidez vertiginosa.)

JUL. ¿Yo? ¡Miserable!

(A un tiempo.)

PIL. ¡Mentira!

ALC. ¡Quieto, Julián!

SEÑORAS ¡Jesús!

TENORES ¡Julián!

BAJOS ¡Quieto! (A Pepe.)

JUAN ¡Calma!

TOÑ. ¡Julián!

ANT. ¡Pepe de mi alma!

JUL, (Reconcentrado.) ¡De esa manera pagas mis sacrificios! ¡Canalla!

ALC. ¡Julián!

(Las mozas sueltan á Julián y á Pepe.)

JUL. ¡Ha llegado el momento señor Alcalde! (Con solemnidad.) Yo soy un inocente! (Pepe se descompone por completo.) El asesino de Manuel...

PEPE (Sin dejarle acabar.) ¡Mentira! ¡Yo no le maté!

ANT. Pepe, ¿qué has hecho?

ALC. ¿Qué significa?

JUL. Tus palabras te acusan. ¡Señor Alcalde, ahí va la prueba de mi inocencia. (Le da la carta.) ¡Ese es el asesino! (El Alcalde lee rápidamente.) Su propia madre lo confiesa.

PIL. ¡Hay un testigo!

PEPE ¡Ah, miserable! ¿Quién te dió ese papel?

PIL. ¡Yo!

PEPE ¡Mi ángel malo! ¡Pagarás con la vida! (Los

bajos sujetan á Pepe así como Juan y Antonia. Los temores á Julián.) ¡Soltarme!

ANT. ¡No!

JUAN ¡Quieto!

ALC. ¡Atrás!

TOÑ. (Apnntándole con la escopeta.) ¡Que te fusilo! ¡Para algo me había de servir la escopetita!

ALC. ¡Estás libre, Julián! Eres un mártir de la gratitud. (Sueltan á Julián.) ¡Conducid á la cárcel á ese hombre! (Pepe intenta escapar pero lo impiden el señor Juan y los mozos.)

ANT. ¿Qué? (Loca.)

PEPE ¿A mí?

ALC. ¡Sí!

ANT. ¡No, Pepe mío! ¡Jamás! ¡Señor Alcalde! ¡Piedad, piedad para él! (Se arrodilla.) (1).

PEPE ¡Levanta! ¡No supliques! Guarda en tu corazón el recuerdo de de mi cariño y espérame que vuelva. (Antonia se levanta. Se vuelve de espaldas á Julián y dice lo que sigue dirigiéndose á Pepe pero sin avanzar un sólo paso y con toda su alma y desafiando á Julián.)

ANT. Sí, Pepe mío, sí. Tuyo es mi corazón, que lo fué siempre. ¡*Mi vida para* tí (Julián ha oído esto, completamente loco de furor, No puede contenerse y con la fiereza de un león se arroja al cuello de Antonia á quien figura estrangular. Ayes, gritos, confusión, Todos tratan de impedirlo pero llegan tarde. Julián aseguró su presa en el colmo de la desesperación.) (Todo á un tiempo en menos de un segundo.)

JUL. ¡Ah! (2).

CORO ¡Socorro!

PIL. ¡Julián!

SEÑORAS ¡Dios mío!

PIL. ¡Antonia!

---

(1)

Coro de señoras

Bajos — Alcalde — Tenores

Pepe—Señor Juan — Antonia — Toñico

Julián—Pilar

(2)

Coro de señoras

Bajos — Alcalde — Tenores

Pepe—Señor Juan — Pilar — Julián

Antonia — Toñico

ALC. ¡Julián, detente!

PEPE ¡Antoniaaa. .!

JUL. (Arrojándola al suelo muerta.) ¡Tu vida, para mí, para mí sólo! (Satisfecho vuelve á la izquierda. El terror se apodera de todos.)

PIL. (Arrodillándose junto á la cabeza de Antonia. El Alcalde se descubre.)
¡Muerta!

PEPE (Desesperado de dolor.)
¿Muerta?

JUL. (Delirante.) ¡Muerta, sí,
y aun no pagó su falsía!
(A Pepe.)
Para tí fué su alegría.
¡Su vida fué para mí!
(A todos.)
Del presidio sé el camino.
¡Prenderme! ¡Soy delincuente!
¡Antes fuí siendo inocente!
¡Ahora voy como asesino!

ALC. (Compadecido.)
¿Qué has hecho?

JUL. ¡Matar á quien
(Julián está hecho un león.)
mi martirio ocasionó!
(A Pepe.)
Tú, sin ella; igual que yo.
Yo á presidio y tú también.
(Cuadro á gusto del director. Fuerte en la orquesta y telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

Nota. Los personajes todos hablan con acento andaluz sin exajerarlo. La obra es del día y, por lo tanto, nadie saca faldas con muchos volantes, ni calañés, ni pañuelos á la cabeza, ni patillas. Son andaluces, pero no gitanos.

Letras para la repetición de los couplets

—Las heladas de este invierno
fueron grandes de verdad,
y me han dicho que se ha helado
un guardia municipal.
—¡Cuánto frío habrá pasado!
—Se ha debido de abrigar.
—Eso es pa que no se enteren
del chanchullo electoral.

—

—Ha cogido hoy en el campo
á su esposa don Julián,
con un joven forastero...
y no quiero decir más.
—¿Quién será ese forastero?
—¿Tú no sabes quién será?
—La cuestión de los miuras
esa se ha arreglado ya.

—

—Peregrinos van á Roma
á jurar su santa fe,
y las peregrinas dicen
que aquí no quieren volver.
—¿Y podrán quedarse en Roma?
—¿Pero cómo podrá ser?
—Si ha tenido la estanquera
tres chiquillos de una vez.

—

—En el convento de frailes
yo no sé qué pasará

que el prior ha castigado
toda la comunidad.
—Creo que el pecado es grave.
—¿Tú no sabes qué será?
—Los besugos, en el ojo
se conocen nada más.

—

—La Matilde y la Sofía
siempre juntas van las dos,
y en el pueblo dicen de ellas
una cosa muy atroz.
—¿Y ninguna tiene novio?
—¿Sabes tú qué podrá ser?
—En España nos regimos
por la moda parisién.

—

—Se ha votado ya en las Cortes
y muy pronto empezará
el Gobierno una gran vía
que hermosee la ciudad.
—¿La gran vía hace el Gobierno?
—¿El Gobierno nos la hará?
—El Gobierno hace ya tiempo
nos está haciendo la gran...

OBRAS DE VENTURA DE LA VEGA

Zarzuelas en un acto:

El licenciado de Villamelón (1). Música del maestro Rando
Los modelos (2). Idem del maestro Sigler.
Jai-Alai (3). Idem del maestro Alvira.
La cuadrilla del cojo. Idem del maestro Sigler.
Cambios naturales. Idem de los maestros Rubio y Lleó.
Toñuela la Golfa. Idem del maestro Rubio.
Don Tancredo (2). Idem del maestro Liñán.
La chiquilla. Idem de los maestros Rubio y Maslloret.
El curita. Idem del maestro Vives.
La huertanica. Idem del maestro Puchades.
La rondeña. Idem del maestro Fuentes.
Inocencia. Idem de los maestros Liñán y Puchades.
El crimen de Chamberí. Idem del maestro Calleja.
La Giralda. Idem del maestro Calleja.
¡Mala semilla! (4). Idem del maestro Porras.
Vida por honra. Idem de los maestros Quislant y Santa María.
La bella molinete. Idem del maestro Calleja.
La presidiaria. Idem del maestro Padilla.
Mala hembra. Idem del maestro Padilla.

Entremeses líricos:

Carranque. Música del maestro Cereceda.
Las buenas mozas del barrio ó chulos del Lavapies. Idem del maestro Cereceda.
¡El pobre cordero...! Idem del maestro Cereceda.

Comedias en un acto:

Los de Badajoz.
La hija de mi papá.
El primer aviso.
¡*Pícaros Reyes...*! (Entremés).

---

(1) En colaboración con E. Ruiz Valle.
(2) Idem íd. con J. Arqués.
(3) Idem íd. con J. de la Cuesta.
(4) Idem íd. con M. L. Cumbreras.

Precio: UNA peseta